

Santiago Latorre mejor disco de 2011

Redactores y colaboradores escogieron 'Eclíptica', segundo disco del músico oscense

JESÚS MORENO

HUESCA.- Go Mag, el portal de música independiente y cultura urbana, ha elegido el segundo disco del oscense Santiago Latorre, "Eclíptica" (Foehn), como "mejor disco nacional 2011" en una votación realizada entre sus redactores y colaboradores.

Tras Latorre se han situado en esta clasificación los madrileños Lüger, los catalanes de Manos de Topo, los discos de The New Reamon o Animic (a quienes se ha podido ver en directo en Huesca en el Festival Periferias).

El oscense Santiago Latorre (electrónica, saxo y voz), actualmente afincado en Londres



Santiago Latorre. D.A.

estuvo el pasado mes en la capital altoaragonesa presentando este aclamado segundo disco, dentro de la programación titulada "Expreso Transfronterizo" con la que se cerraba el ciclo de colaboraciones Ciudades 3.0 entre Olot, Tourneville y Huesca.

La última actuación de Latorre en Huesca tuvo lugar en un marco incomparable, la Sala Doña Petronila del Museo Provincial.

CRÍTICA MUSICAL

De lo antiguo y lo moderno

La Orquesta de Cámara de Huesca ofreció su tradicional concierto de Año Nuevo

D.A.

HUESCA.- No es fácil combinar tradición y modernidad en un mismo programa, saltar desde el barroco y el clasicismo hasta la música pop-rock del siglo XX haciendo que todo encaje perfectamente, sin estridencias ni desajustes estilísticos. Como tampoco resulta sencillo pasar la música bailable de las discotecas a la partitura para ser interpretada con una formación clásica. Antonio Viñuales, al frente de la Orquesta de Cámara de Huesca en su tradicional concierto de Año Nuevo en el Palacio de Congresos, realizó un excelente trabajo de conexión entre ambos estilos y mundos musicales tan distantes, sabiendo ajustar cada parte a lo que el repertorio requería.



La Orquesta de Cámara de Huesca actuó en el Palacio de Congresos. PABLO SEGURA

La primera parte siguió los cánones de los conciertos presentados por la Orquesta de Cámara, el barroco y el concierto con solista, superándose año a año en calidad. Comenzaron con el Christmas Concerto, de G. Torelli, en forma de pastoral, para orquesta de cuerda, dos violines solistas y continuo. Esta obra dio paso al Concierto nº 1 en Sol M, para violonchelo y orquesta, de C. Stamitz, interpretado por el violonchelista oscense José Ignacio Perbech,

en la actualidad ayuda de solista de la Orquesta Ciudad de Granada. La actuación de J. I. Perbech fue de un nivel altísimo, al igual que la orquesta, que estuvo a la altura de la obra y del violonchelista, acompañando sutilmente en los solos y brillando en los tuttis. En el primer y tercer movimientos, el violonchelista derrochó técnica y estilo, especialmente en los solos y las cadencias, con un sonido muy claro y una afinación muy cuidada, mientras que el segun-

do movimiento nos regaló momentos realmente emocionantes, de gran lirismo y musicalidad.

Aunque parezca contradictorio, con el Adagio de Albinoni llegó la fiesta. La actriz Carmen Barrantes, siempre genial en sus actuaciones, surgió del público para romper con la seriedad, transformar el escenario en una pista de baile y reconducir el concierto hacia otros estilos. A partir de ese momento se pudieron escuchar unos arreglos muy conseguidos de los temas más destacados de Abba, The Beatles o Santana. Varios bailarines de Espacio Danza, con José Espinosa a la cabeza, irrumpieron en el escenario para animar con sus trabajadas coreografías los temas de Elvis Presley. El público también pudo participar en el concierto marcando el ritmo en los arreglos de Queen. El final más explosivo llegó con Deep Purple; de repente y sin previo aviso apareció el espectacular e incombustible Alberto Pueyo-Tollo para interpretar con toda su energía y estilo el solo de Smoke on the water, entusiasmando a un público que todavía no salía de su asombro con todo lo que estaba sucediendo. Pero tuvo un duro competidor: Antonio Viñuales Pérez no se quedó atrás con su violín y mantuvieron un interesante "pique" hasta que al final terminaron tocando juntos, fusionando una vez más lo clásico y lo moderno. El concierto, o mejor dicho, la fiesta finalizó con Thriller, de Michael Jackson.